



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/26754
16 de noviembre de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 13 DE NOVIEMBRE DE 1993 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
BOSNIA Y HERZEGOVINA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle la carta adjunta enviada por el Primer Ministro de la República de Bosnia y Herzegovina con fecha 13 de noviembre de 1993.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Muhamed SACIRBEY
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 13 de noviembre de 1993 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por el Primer
Ministro de Bosnia y Herzegovina

Nos dirigimos a usted nuevamente para solicitar que la ciudad de Mostar y sus inmediaciones sean designadas zonas seguras y que el Consejo de Seguridad celebre una reunión de emergencia sobre esta cuestión.

Quisiéramos recordarle que, con fecha 23 de julio de 1993, el Presidente de la República de Bosnia y Herzegovina pidió que se adoptara una decisión en ese sentido.

Un mes después, el 26 de agosto de 1993, por carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, reiteré mi petición de que, en vista del sufrimiento cada vez mayor de la población, el Consejo de Seguridad decidiera sin más demora la posibilidad de adoptar, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 14 de la resolución 836 (1993) del Consejo de Seguridad, otras medidas más firmes entre ellas la designación de Mostar como zona segura.

Lamentablemente, a pesar de esas peticiones y de la declaración hecha por el Presidente de la Presidencia, el Sr. Alija Izetbegovic, ante la Asamblea General, el Consejo de Seguridad no ha adoptado aún medidas decisivas y eficaces para poner fin a la terrible tragedia de los 55.000 habitantes de Mostar y de las personas expulsadas como resultado de la campaña de depuración étnica emprendida por los agresores.

La destrucción del Puente Viejo, un monumento de gran importancia, que tiene 427 años de antigüedad, representa no sólo un acto de barbarie sin precedentes, sino también una situación peligrosa para más de 10.000 civiles ubicados en la margen derecha del río Neretva, en Mostar.

Una vez más, le suplicamos que declare urgentemente a Mostar zona segura y que adopte medidas decisivas recurriendo a las fuerzas de las Naciones Unidas disponibles en el territorio de Bosnia y Herzegovina.
